

IED en Centroamérica: *Su efecto en la Inversión Doméstica*¹

Autores:

María Auxiliadora López M., Tito Anibal Osorto

Resumen

El propósito de la siguiente investigación fue determinar si la inversión extranjera directa que recibieron los países de Centroamérica, en el período 1980-2013, tuvo un efecto crowding in o crowding out sobre la inversión doméstica. Además, se describe la evolución de los flujos de IED en el mundo y en la región, así como los patrones de distribución de la misma, también se analiza el vínculo entre violencia-IED y Corrupción-IED. Para estimar dicho efecto, se utilizó un modelo econométrico de series de tiempo, y se aplicó el test de Wald a los coeficientes del modelo según la metodología de Agosin y Mayer (2000) Para realizar los cálculos se dividió la serie en dos periodos, 1980-1994 y 1995-2013 dado que hubo cambios importantes en algunas economías de la región. Los resultados de la investigación revelaron que la IED tuvo un efecto crowding in en Costa Rica y Honduras entre 1980-1994, en los demás países de la región se observó lo contrario. Sin embargo, en el siguiente período el efecto crowding in se observó únicamente en Nicaragua y en los demás países fue crowding out, a excepción de Costa Rica donde tuvo un efecto neutral.

Palabras clave: Inversión extranjera directa, efecto crowding out, crowding in, inversión doméstica.

¹ Los manuscritos aceptados son Artículos en Prensa que han sido revisados por pares y aceptados para su publicación por el Consejo Editorial de esta revista. Todavía no han sido editados para su copia y / o formateados en el estilo de casa de publicación del IIES, y pueden no tener la funcionalidad completa del IIES, por ejemplo, es posible que los archivos suplementarios todavía deben añadirse, así como que los enlaces a referencias no funcionan aún, etc.. El texto podría todavía cambiar antes de la publicación final.

Aunque los manuscritos aceptados no tienen todos los detalles bibliográficos disponibles aún, ya pueden ser citados con el año de la publicación en línea de la siguiente manera: autor (s), título del artículo, la publicación (año). Por favor consulte estilo de referencia de la revista para el orden exacto de estos elementos, abreviatura de nombres de revistas y uso de puntuación.

Abstract

The purpose of this research was to determine whether FDI receiving countries of Central America in the period 1980-2013, had a crowding in or crowding out effect on domestic investment. In addition, the evolution of FDI flows in the world and the region, as well as the distribution patterns of the same is disclosed. Also the relationship between violence and corruption with FDI was analyzed. To estimate this effect, an econometric time series model was used, and the Wald test on the coefficients of the model was applied according to the methodology of Agosin and Mayer (2000) In order to do so, the series was divided into two periods, 1980 -1994 and 1995 to 2013 since there were major changes in some economies in the region. The research results revealed that FDI had a crowding-in effect in Costa Rica and Honduras between 1980-1994 in other countries in the region otherwise noted. However, in the following period the crowding effect was observed only in Nicaragua and other countries was crowding out, with the exception Costa Rica had a neutral effect.

Palabras clave: Inversión extranjera directa, efecto crowding out, crowding in, inversión doméstica.

1. Introducción

La Inversión extranjera directa tiene un gran efecto sobre la economía. Göçer, Peker, y Mercan, señalan: el acceso a nuevos mercados, producción más barata, la introducción de nuevas tecnologías y generación de empleo.

Durante los últimos años, los flujos de inversión extranjera directa hacia América Latina han ido en aumento. Los niveles de IED son 30 veces mayores que en los 80's. Además la IED como porcentaje de la inversión total es mayor en los países en desarrollo que en las economías desarrolladas, lo cual evidencia un cambio en el patrón de distribución de los flujos.

En las últimas décadas los países conocidos como “*los tigres asiáticos*” recibieron una gran cantidad de IED lo cual impulsó su crecimiento y en poco tiempo lograron tener niveles de ingreso per cápita similares a los países desarrollados. De acuerdo con Agosin y Mayer (2000), en Asia la IED tuvo un efecto complementario y constituyó una externalidad macroeconómica positiva con efectos muy grandes. Esta es precisamente la región donde la inversión agregada de empresas multinacionales y domésticas, ha sido la más fuerte.

La relación entre la IED y la inversión doméstica es, probablemente, complementaria cuando la inversión se realiza en un sector no desarrollado de la economía debido a factores tecnológicos o al desconocimiento de los mercados extranjeros. Por otro lado, es más probable que la IED sustituya la inversión doméstica cuando toma lugar en sectores donde existe gran cantidad de firmas domésticas.

La IED puede ser un complemento para la inversión doméstica. En este caso el aumento en la inversión total es mayor que el incremento en la IED, es decir, que esta genera un efecto multiplicador sobre la inversión total.

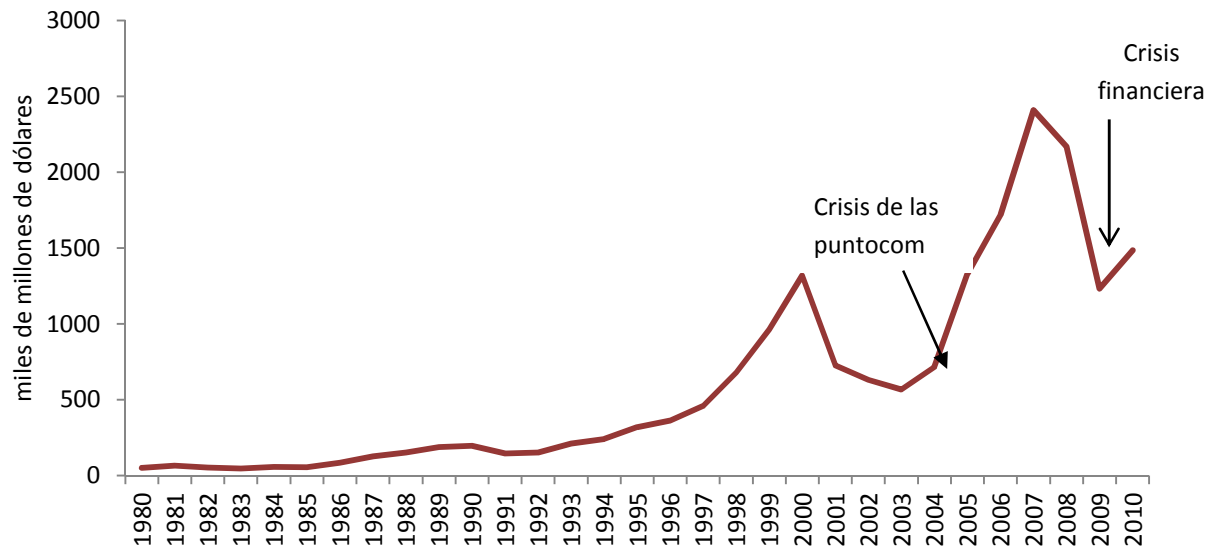
En este artículo se determinará el efecto que ha tenido la IED sobre la inversión doméstica en Centroamérica utilizando el modelo teórico de inversión desarrollado por Agosin y Mayer (2000). Para los cálculos se considerará el periodo 1980-2013 para los países de la región centroamericana.

2. Evolución reciente de la IED en el Mundo

En los últimos años se ha observado un considerable aumento en los flujos de recursos financieros por parte de entidades residentes en una economía para obtener una participación duradera en una empresa residente en otra economía. Estos flujos conocidos como inversión extranjera directa que fueron de 51 mil millones en 1980 alcanzaron su punto máximo en el año 2007 con 2409 miles de millones de dólares (ver gráfico 2.1).

Es notable el aumento de la Inversión extranjera directa, de ahora en adelante conocida como IED, siendo ahora 30 veces mayor que a comienzos de la década de los 80. Estos flujos de recursos financieros tuvieron una tasa de crecimiento promedio anual de 16% en los últimos 34 años.

Gráfico 2.1 Inversión extranjera directa en el mundo



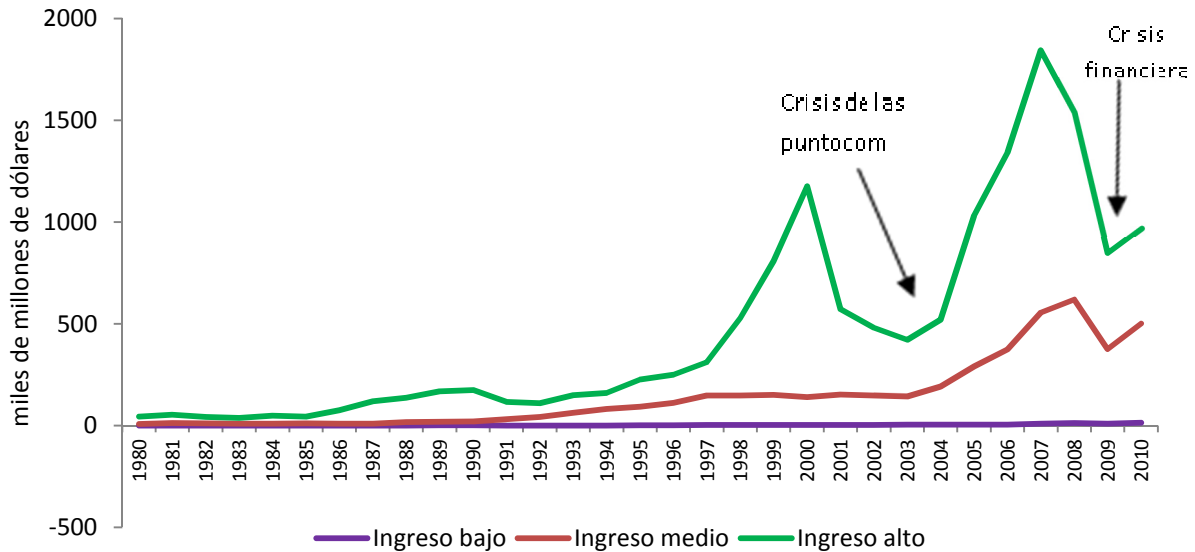
Fuente: Elaboración propia con datos de *World Development Indicators*

En las últimas décadas los flujos de inversión extranjera directa aumentaron más que en todos los años anteriores; sin embargo, en el periodo de 2000-2003 los flujos de IED disminuyeron hasta niveles inferiores a los de 1998, esta caída en la IED coincide con la crisis de las empresas puntocom². Se observa que la crisis tuvo un fuerte impacto en los flujos de IED.

Luego los flujos de inversión extranjera directa empiezan a crecer hasta que en el 2008 comienzan a declinar producto de la crisis financiera internacional, ya que Estados Unidos el principal emisor de IED en el mundo, tuvo que rescatar a sus bancos más importantes utilizando 700,000 millones de dólares.

² Empresas puntocom es un término con el que se designó a las empresas que se promovieron en el negocio de la internet durante el auge de las empresas de internet como: AOL, Yahoo y AMAZON y que producto de la sobrevaloración de las empresas, y la especulación desencadenó la crisis de 2001, también conocida como "crisis de las puntocom" o "Burbuja puntocom".

Gráfico 2.2 IED por escala de ingreso de los países



Fuente: Elaboración propia con datos de *World Development Indicators*

En el gráfico 2.2 se observa que los países que se vieron más afectados por las últimas crisis financieras fueron los países de ingreso alto. Luego de las crisis los flujos de IED que recibieron, cayeron drásticamente; en cambio, en los países de ingresos medios los flujos no se vieron afectados por la crisis de las puntocom. Lo mismo se observa para los países de bajos ingresos, donde se ubica la región centroamericana.

Sin embargo, la última crisis financiera sí tuvo un efecto en ambos grupos de países. Se observa que desde 2008 los flujos de inversión extranjera directa fueron a la baja en ambos grupos de países. En el caso de los países de bajos ingresos la tendencia se mantiene y su participación en la IED mundial es menos del 1%.

La inversión extranjera directa que reciben los países en desarrollo ha aumentado en los últimos 20 años. Estas economías recibían el 14% de los flujos de IED en el mundo a comienzos de la década de 1980 y para el año 2010 captaban el 33.8% de los flujos mundiales de IED. Latinoamérica ya no es el mayor receptor de IED. Desde 1988 hasta la fecha los países del sudeste asiático se han posicionado como los mayores receptores de inversión extranjera directa.

Cuadro 2.1 Inversión Extranjera Directa (Millones de dólares corrientes)								
Zona	1980	1990	2000	2012	% Distribución			
					1980	1990	2000	2012
Mundial	51,462	196,280	1,319,336	2646048	100	100	100	100
Ingresos bajos	418	643	2,388	24,291	0.8	0.3	0.2	1
Ingresos medios	7,143	20,824	140,531	592,608	13.9	10.6	10.7	22
Este de Asia y Pacífico	4,877	29,809	163,578	521,360	9.5	15.2	12.4	20
Europa y Asia Central	18	1,242	9,063	423,921	0.03	0.63	0.69	16
Latinoamérica y el Caribe	6,435	8,388	87,395	191,202	12.5	4.3	6.6	7
Ingresos altos	43,901	174,813	1176,417	892,666	85.3	89.1	89.2	34

Fuente: Elaboración propia con datos de *World Development Indicators*

Los datos del cuadro 2.1 muestran que la distribución de los flujos de IED es muy heterogénea. Los países de altos ingresos en los últimos 30 años capturaron más del 88% de la IED mundial, en cambio los de ingreso medio y bajo recibieron 22% y 1% respectivamente.

Dentro del grupo de países de ingreso medio, Latinoamérica y el Caribe fue la región que más IED recibió en la década de los 80; sin embargo, su participación ha venido disminuyendo hasta comienzos de la década del 2010. Por otro lado, los países del Este de Asia y Pacífico se han convertido en los principales receptores de IED, ya que han duplicado su participación en la IED mundial en las últimas décadas.

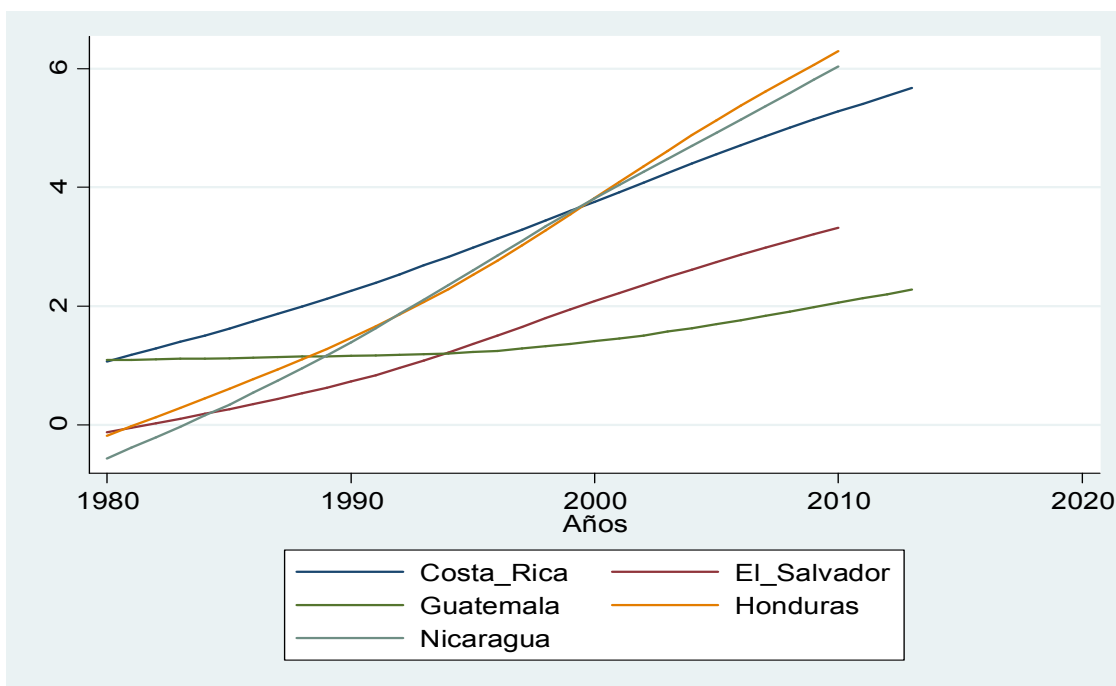
Los países de Europa del Este y Asia central muestran una mejora en la participación de la IED, por ejemplo, Polonia y República Checa cuentan con mano de obra calificada, acceso al mercado europeo y están recibiendo gran cantidad de inversión extranjera directa que ha pasado de la industria de la fabricación hacia los centros de servicios estratégicos.

De los países de Europa del Este, la República Checa es el principal receptor de IED tanto a nivel de existencias como flujo de entrada por habitante. Polonia cuenta con una mano de obra calificada y con un bajo costo lo que ha provocado que algunas empresas que operaban en Alemania, se desplazaran hasta Polonia.

Los flujos de inversión extranjera directa hacia los países de ingresos bajos han disminuido, a partir de los 80 los flujos comienzan a disminuir y es hasta finales de la década del 2000 donde se observa una leve mejora en la captación de IED, ya que la participación de este flujo externo, apenas logra superar los niveles que tenía en los 80's.

El patrón de la IED parece ir cambiando desde los países de ingreso alto hacia los países de ingresos medios, como los de Asia Central, América Latina y Europa oriental.

Gráfico 2.3 Tendencia de la IED en C.A



Fuente: Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

En el gráfico 2.3 se muestra la tendencia que ha seguido la inversión extranjera directa en los países de Centroamérica desde 1980 hasta el 2013. El caso de Nicaragua, que comenzó como el país con menor captación de flujos de IED y en la actualidad es el que mayor cantidad de IED recibe. Al igual que Nicaragua, Costa Rica y Honduras han captado han logrado atraer el capital extranjero favorablemente y en los próximos años, de mantenerse la tendencia, se espera que los flujos que reciben aumenten. Por otro lado, Guatemala y El Salvador son países en los que los niveles de IED son menores y no han tenido una tendencia al alza tan marcada como las economías anteriores. Más bien, en algunos periodos, como 1980-1995 en Guatemala, la tendencia fue constante. Nicaragua es el país que tiene las mejores perspectivas de atracción de inversión, en Centroamérica, no solo porque está atrayendo más inversión que sus vecinos, también porque la línea de tendencia tiene una pendiente mayor que en los demás países.

La inversión extranjera directa en Centroamérica entre 1980-2012 ha crecido sustancialmente. La IED en 2012 es 34 veces mayor que en 1980; no obstante, los flujos que recibe América Latina y el Caribe tan solo representan un 7% del total mundial (ver cuadro 2.1).

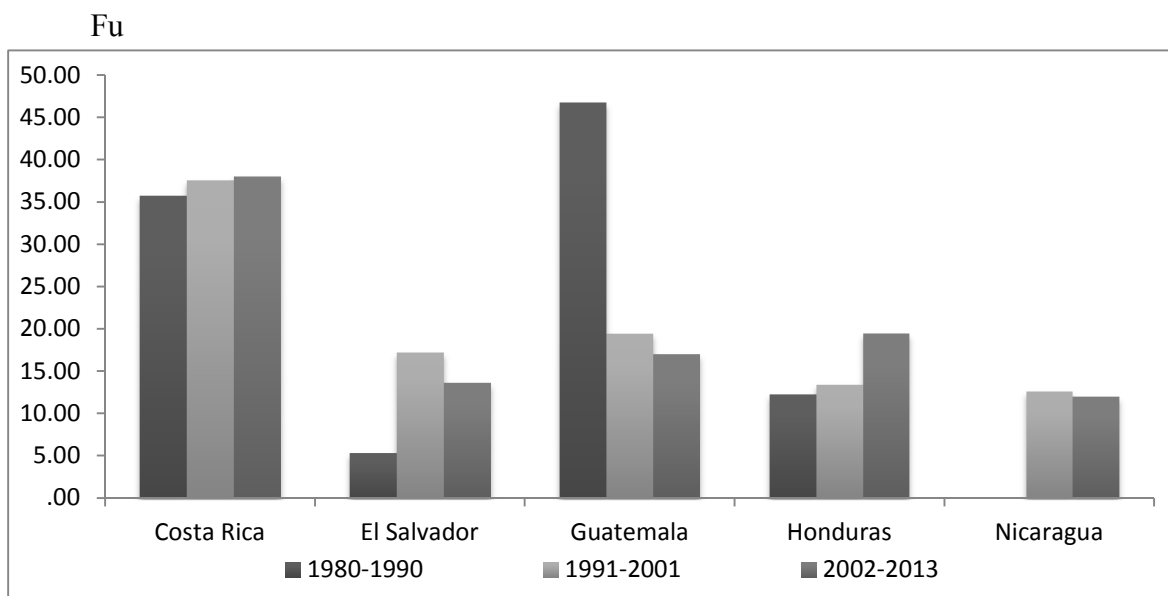
En el período 1970-1979, los gobiernos de los países de la región implementaron exitosamente políticas para atraer inversión extranjera directa, en vista que los acervos de

capital de las filiales estadounidenses se duplicaron y la IED tuvo una tasa de crecimiento promedio superior al 10% en la década.

Los años 80 fueron muy diferentes, los flujos se contrajeron por varias razones: el clima internacional fue adverso, la crisis petrolera mundial a comienzos de la década, la inflación internacional y la crisis de la deuda externa que enfrentaron muchos países latinoamericanos produjo grandes desequilibrios macroeconómicos.

Además, en esa época la región fue el escenario de enfrentamientos bélicos que causaron grandes pérdidas tanto económicas como sociales. Este entorno, tanto interno como externo generó fugas masivas de capitales, en El Salvador se redujo en un 37% y Nicaragua fue uno de los más afectados dado que la IED que recibió fue casi cero (ver gráfico 2.3); el financiamiento de desequilibrios fiscales condujo a un proceso hiperinflacionario reduciendo la demanda de saldos reales de dinero e incentivando la dolarización de la economía.

Gráfico 2.4 Participación en los flujos de IED en C.A (1980-2013)



Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL.

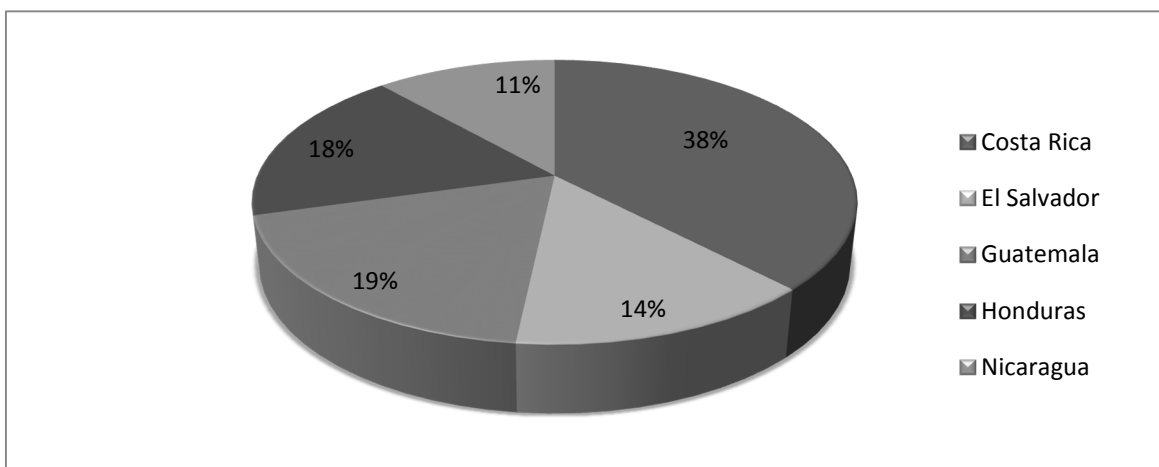
El embargo comercial de Estados Unidos, el alza en el precio de los combustibles y el aumento sostenido del gasto público fueron las causas de este proceso cuya tasa máxima se registró en 1988 con un 33.548% (Banco Central de Nicaragua, s.f). En cambio, en Honduras, Guatemala y Costa Rica ésta incrementó en un 19% en toda la década (CEPAL,2001). Como porcentaje del PIB centroamericano para 1980 la IED representaba menos de 1% y en 2012 llegó a representar un 5.8% del PIB de la región. En términos generales, los flujos de IED

han aumentado en la región tanto en niveles como en su participación en el PIB (ver gráfico 2.6).

De los flujos de inversión extranjera directa que recibió Centroamérica en la década de los 80, los tres países más beneficiados fueron: Guatemala, Costa Rica y Honduras (ver gráfico 2.4). Aunque si se considera el tamaño de los flujos recibidos en relación al PIB se observa que Guatemala a pesar de recibir más IED que los otros países (ver gráfico 2.6), éste tiene una participación menor dentro de su economía que en el caso de Costa Rica donde la IED equivale a 1.6% del PIB y en Honduras de 0.8%. En esa misma década los dos países que más IED recibieron tanto en niveles como porcentaje del PIB son Costa Rica y Guatemala.

El gráfico 2.5 muestra el porcentaje de IED que recibe cada país del total de la región durante el periodo 1980-2013, considerando el promedio de IED que recibió cada país durante dicho periodo. Costa Rica es el país que más IED ha recibido, con un 38% que es el doble de lo que ha recibido Guatemala.

Gráfico 2.5 Distribución de la IED en C.A (1980-2013)



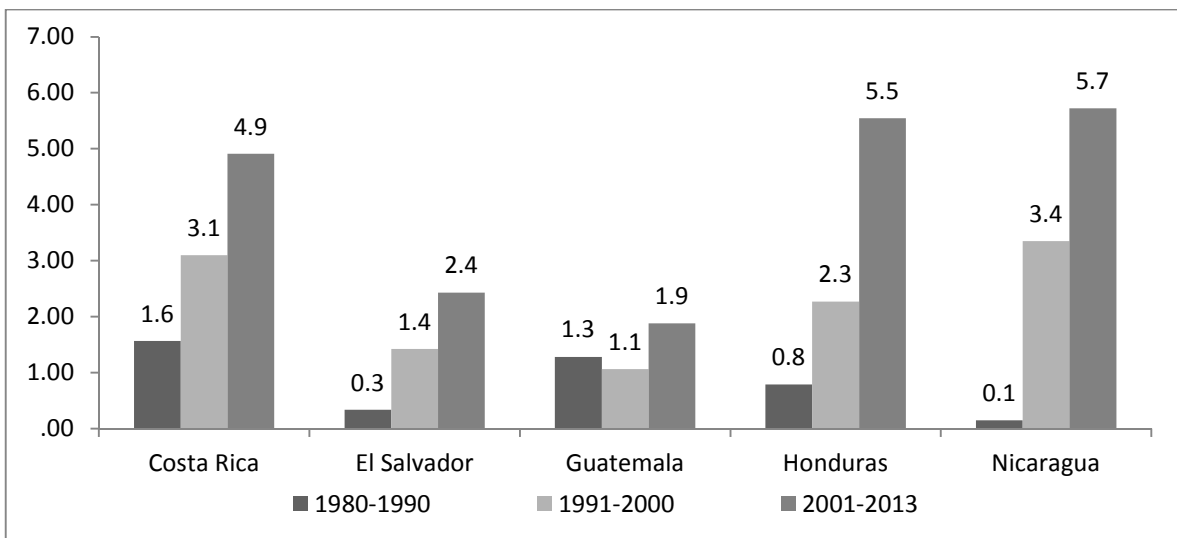
Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL

Incluso, si consideramos el porcentaje de IED que ha recibido El Salvador y Honduras juntos, no superan a Costa Rica. El Salvador es el país que menos IED ha recibido con un 11% del total de los flujos. Al observar la proporción de IED regional que cada país recibió en todo el período, es evidente que Costa Rica y Guatemala son los países que más IED captaron (ver gráfico 2.4); en cambio, El Salvador fue el menos favorecido.

En la década de los 90's la IED refleja una tendencia positiva y creciente, salvo en 1998 se observa que los flujos de IED disminuyeron drásticamente en la región. En este año varios países de la región sufrieron grandes pérdidas económicas y humanas por causa del huracán Mitch, así como infraestructura productiva destruida.

En los 90's, la participación de la IED en el producto nacional de Costa Rica se duplicó, y en El Salvador, Honduras y Nicaragua aumento más del triple. A pesar de haber recibido una porción diminuta de la IED en la década anterior, Nicaragua logró atraer más inversión y esta representó 3.4% de su PIB (ver gráfico 2.6). Aunque en niveles el país que más IED atrae es Costa Rica. El único país donde la proporción de la inversión extranjera directa respecto al PIB disminuyó fue Guatemala.

Gráfico 2.6 Inversión extranjera directa en CA (% del PIB)

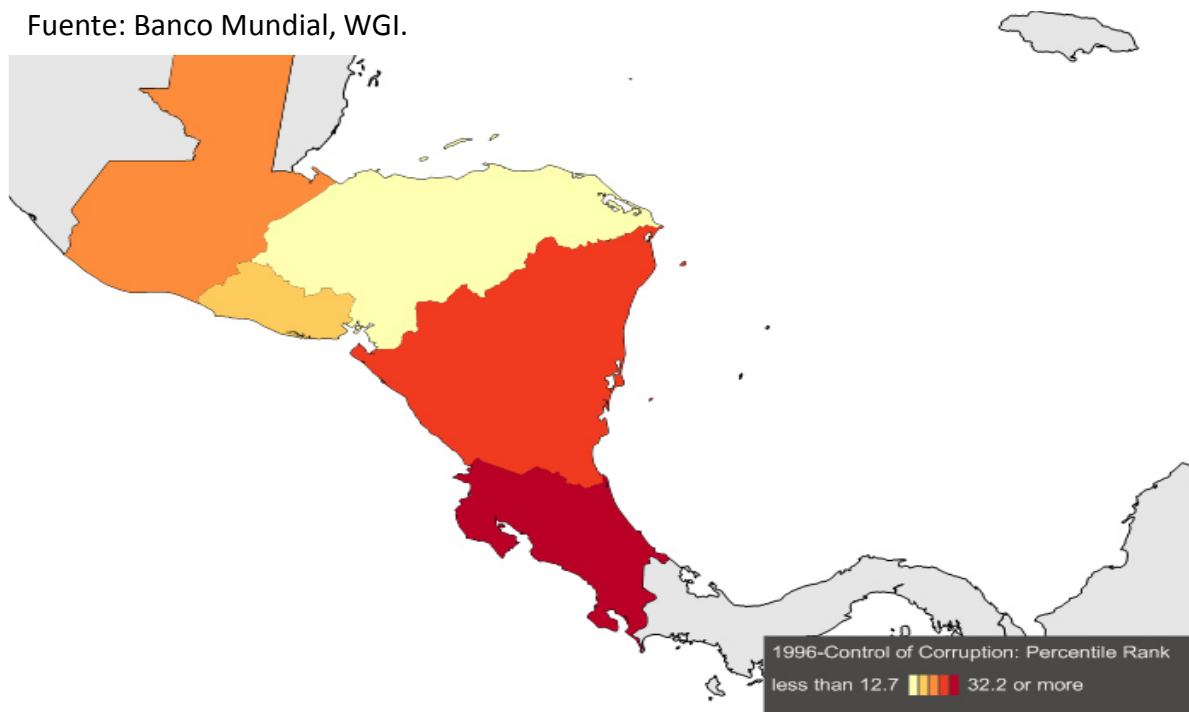


Fuente: Elaboración propia con datos del *World Development Indicators*.

En los últimos diez años los tres países que más IED recibieron fueron Costa Rica, Honduras y Nicaragua, esta última década se caracterizó por la consolidación de la estabilidad y el crecimiento económico, reportándose una tasa de crecimiento promedio de 2.8% así como una mejora en la captación de IED (Banco Central de Nicaragua, s.f). Los flujos de inversión han incrementado en el tiempo notablemente, aunque no todos los países han sido beneficiados de igual manera. Honduras se ha convertido en el segundo mayor receptor de IED solo detrás de Costa Rica. El Salvador, por el contrario siempre ocupó el último lugar, fue el país que menos IED recibió en todo este periodo.

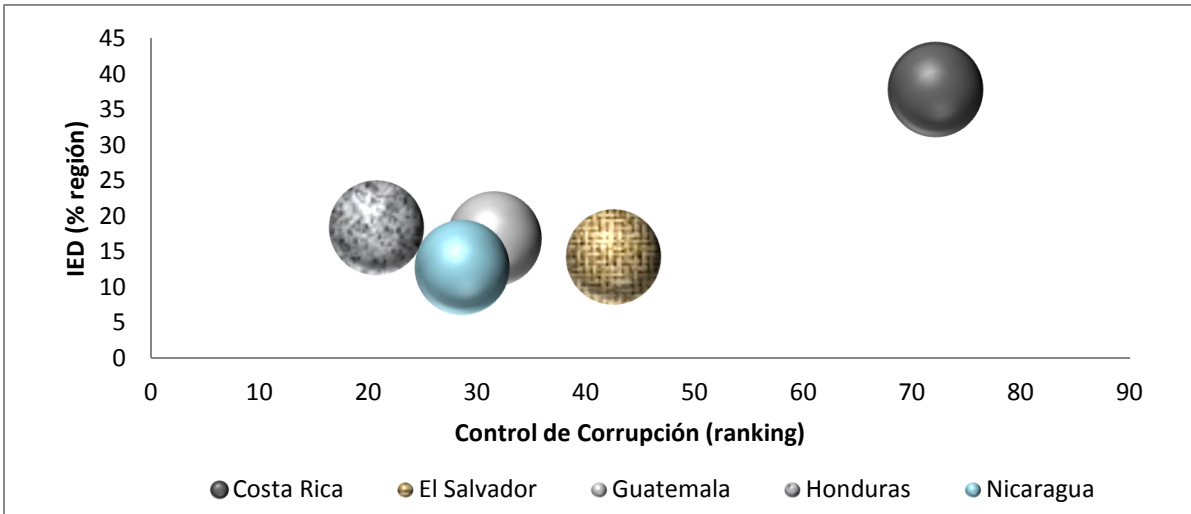
Figura. 2.1 Control de la corrupción: Ranking

Fuente: Banco Mundial, WGI.



La figura 2.1 muestra el ranking de los países centroamericanos, entre todos los países cubiertos por el indicador control de corrupción: que capta la percepción de la medida en que el poder público se ejerce en beneficio privado. Un valor menor indica que se tiene menor control sobre la corrupción y viceversa.

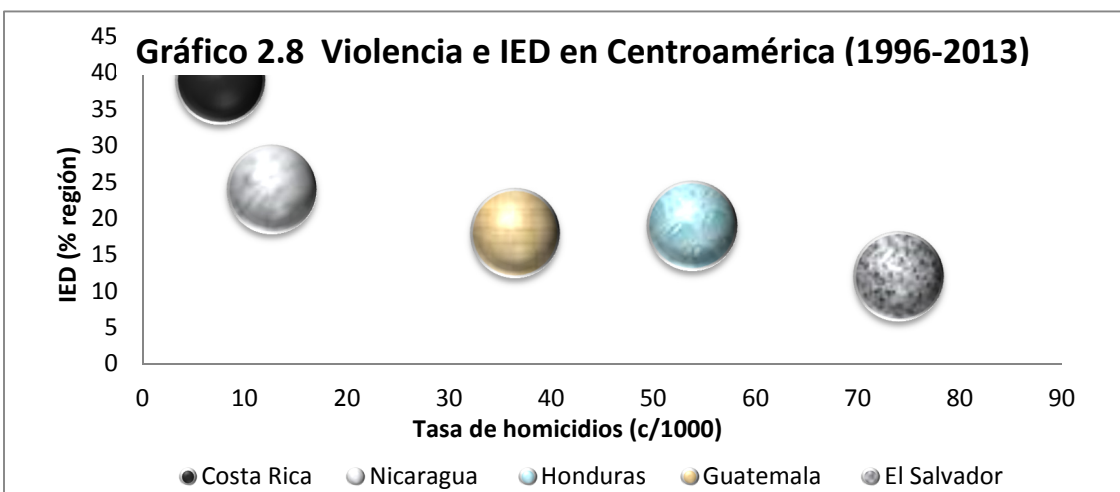
Costa Rica y Nicaragua son los mejor posicionados, ya que ambos tienen un mayor control sobre la corrupción que se refleja en el ranking que ocupan, 74 y 32 respectivamente. En cambio, Guatemala, El Salvador y Honduras se encuentran entre los países más corruptos. Sus posiciones en el ranking son 23, 21 y 13. En 1996, Costa Rica recibió el 62% de la IED de la región y Nicaragua el 32%, entre las dos naciones captaron el 94% de la inversión extranjera directa en ese año. Aunque, la relación entre estas variables no es tan clara al observar su comportamiento en los demás países desde el 2006 hasta la actualidad (ver gráfico 2.7: Un mayor control de la corrupción no se relaciona, necesariamente, con un nivel más alto de inversión extranjera directa).



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

El Salvador, presenta un mayor control sobre la corrupción que Guatemala, Nicaragua y Honduras, y registra un nivel de inversión similar al de sus vecinos. Esto no ofrece evidencia de una relación clara y bien definida entre niveles altos de IED y baja corrupción, como podría creerse dado el caso de Costa Rica.

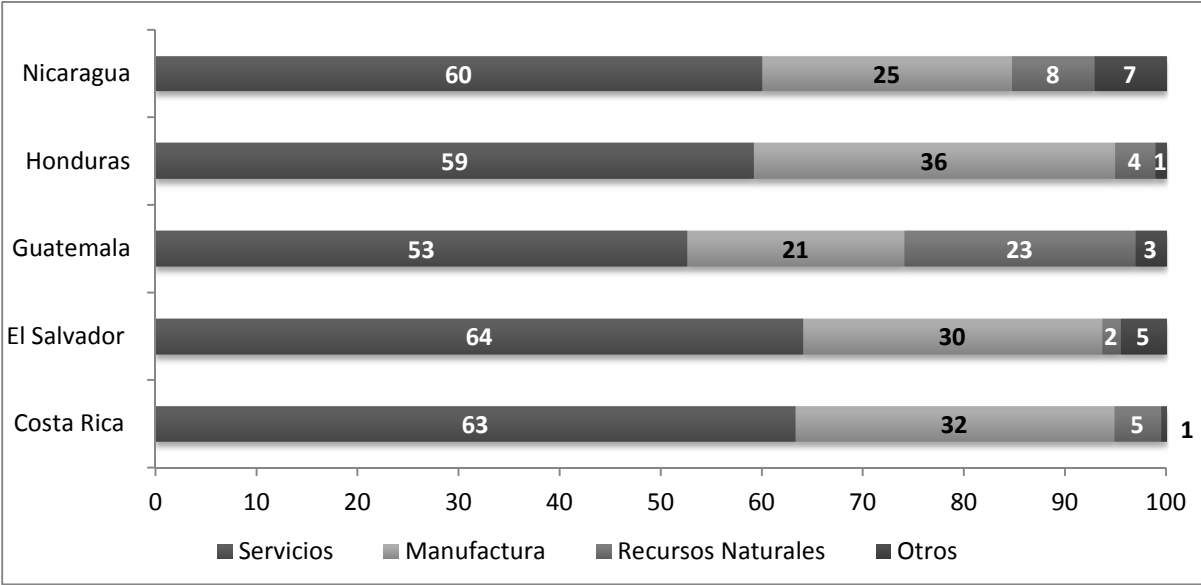
Otra variable que es utilizada para explicar los flujos de inversión extranjera directa que reciben los países es la violencia, medida por la tasa de homicidios. Es razonable pensar que en los lugares con más violencia, donde se cometen más asesinatos, no querrán llegar los inversionistas y que, por el contrario, un clima de seguridad atrae la inversión. Centroamérica se ha caracterizado por ser una región muy violenta. Según el informe “Crimen y Violencia en Centro América un desafío para el desarrollo” del Banco Mundial en el año 2006, Centroamérica registró 14,257 asesinatos, casi 40 asesinatos por día.



El gráfico 2.8 muestra el promedio de los flujos de IED que recibieron los países de Centroamérica entre 1996 y 2013, así como la tasa promedio de homicidios durante dicho período. El resultado parece ser compatible con la premisa de que mayores niveles de violencia, se asocian con una menor atracción de IED. Costa Rica es el país con la menor tasa de homicidios y también es el que recibió la mayor parte de la inversión que recibió Centroamérica. El Salvador, por el contrario, se encuentra en el otro extremo, con el nivel más bajo de inversión y la tasa más elevada de homicidios. El resto de países se ubican entre estos dos extremos, Honduras sigue de cerca a El Salvador y Guatemala está un poco mejor que Honduras en el tema de la violencia, ya que su tasa de homicidios es menor en 18 que la de Honduras. Pero, es más del doble que la de Nicaragua.

Según datos de la CEPAL, el 66% de los flujos de IED que recibieron los países de la región centroamericana provenían de Estados Unidos, un 30% de México y Panamá y el resto de Canadá y España.

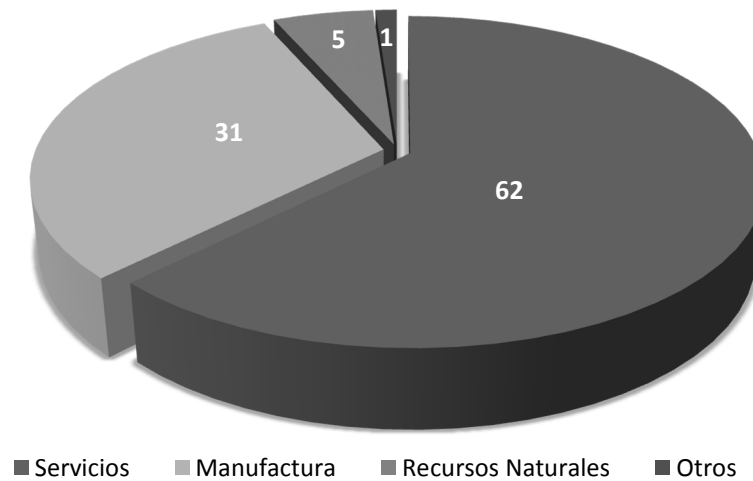
Gráfico 2.10 IED por rubro en los países de C.A (2005-2013)



Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL.

En cuanto a los rubros, la inversión extranjera directa que han recibido los países de la región Centroamericana ha estado dirigida principalmente al de servicios y de manufactura (ver gráfico 2.10), alrededor del 90% de la IED está concentrada en estos dos rubros. Este patrón se observa en todos los países de la región a excepción de Guatemala donde la inversión en recursos naturales supera a lo invertido en manufactura.

Gráfico 2.11 IED por rubro en C.A (2005-2013)



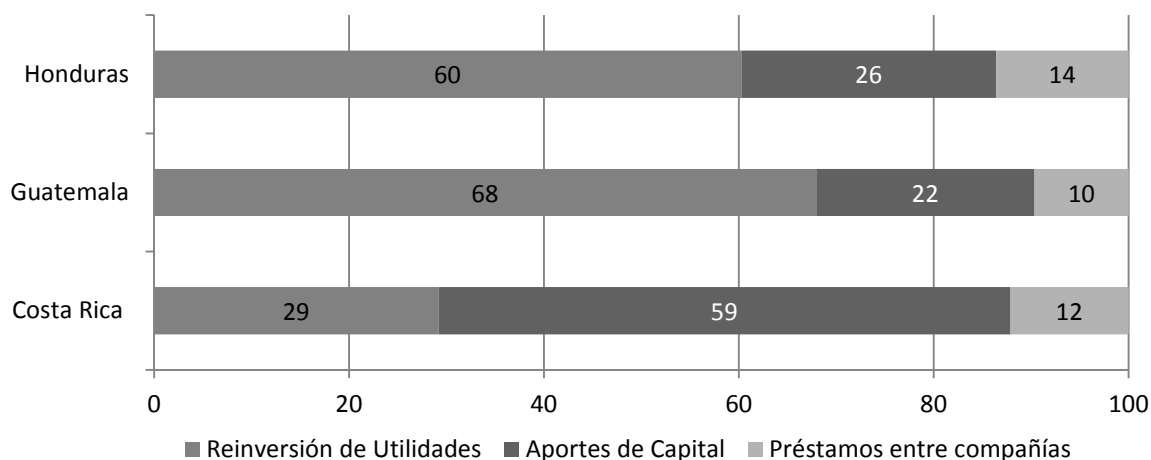
Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL.

A nivel regional se observa el mismo comportamiento (ver gráfico 2.11) el 93% de la IED se divide entre servicios (62%) y manufacturas (31%). Es importante considerar no solo los montos de inversión que se destinan a cada sector, también el impacto que generará en la economía. Según la CEPAL (2012), las inversiones en el comercio y la construcción son las que más generan empleo (7 puestos de trabajo por cada millón de dólares invertido), la manufactura y servicios (3) y los recursos naturales (2) ya que son menos intensivas en empleo. Dentro del sector servicios, los centros de llamadas o “*call center*” generan 73 puestos de trabajo por cada millón, aunque son empleos inestables, y dentro de la manufactura las actividades intensivas en mano de obra crean 7 puestos por cada millón de dólares.

Dado que las actividades en que más invierten las empresas extranjeras en los países de la región son manufactura y servicios, que generan 3 puestos de trabajo por cada millón, en toda la región centroamericana se han creado 55,884 empleos en estas áreas³. De continuar en aumento la inversión en estos rubros, se esperaría que esta cifra aumente. Sin embargo, hay que tener claro que una mayor presencia de IED no significa una mayor capacidad para generar empleo. Ya que muchas empresas se prestan fondos o adquieren otras empresas lo que se contabiliza como IED y no genera empleo.

³ Cálculo elaborado con datos de Honduras, Nicaragua, Costa Rica y El Salvador para el periodo 2005-2013.

Gráfico 2.12 IED por componentes en los países de C.A (2005-2013)



Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL.

Como se observa en el gráfico 2.10, el 66% de los flujos de inversión extranjera directa que recibe Centroamérica proviene de los Estados Unidos y, el 95% de las empresas transnacionales estadounidenses deben pagar impuestos (que representan entre un 20-28% de sus ganancias) por repatriar sus utilidades. Por lo tanto, es de esperarse que más del 60% de la IED sea utilidades reinvertidas porque a las compañías norteamericanas les resulta menos costoso reinvertir sus ganancias que repatriarlas. Aunque estas empresas multinacionales estén reinvertiendo más de la mitad de sus ganancias, no significa más generación de puestos de trabajo y/o un aumento en la capacidad productiva de la empresa, muchas veces solo se trata de dinero depositado en el extranjero o que se conserva como un activo líquido (CEPAL,2012).

Los aportes de capital y los préstamos entre compañías representan menos de la mitad de los flujos de inversión. Esta tendencia se observa en todos los países de la región, excepto Costa Rica donde los aportes de capital son el 60% de la inversión extranjera.

La Inversión de Intel en Costa Rica

La razón de esta diferencia se debe al tipo de IED que recibió Costa Rica; Intel es la empresa que más ha invertido en los últimos años en esta nación⁴ y dado que no tenía ninguna filial en dicho país, la inversión constituyó una entrada neta de capital que se clasifica como aporte de capital. Por eso este tipo de IED es mayor que en los demás países de la región.

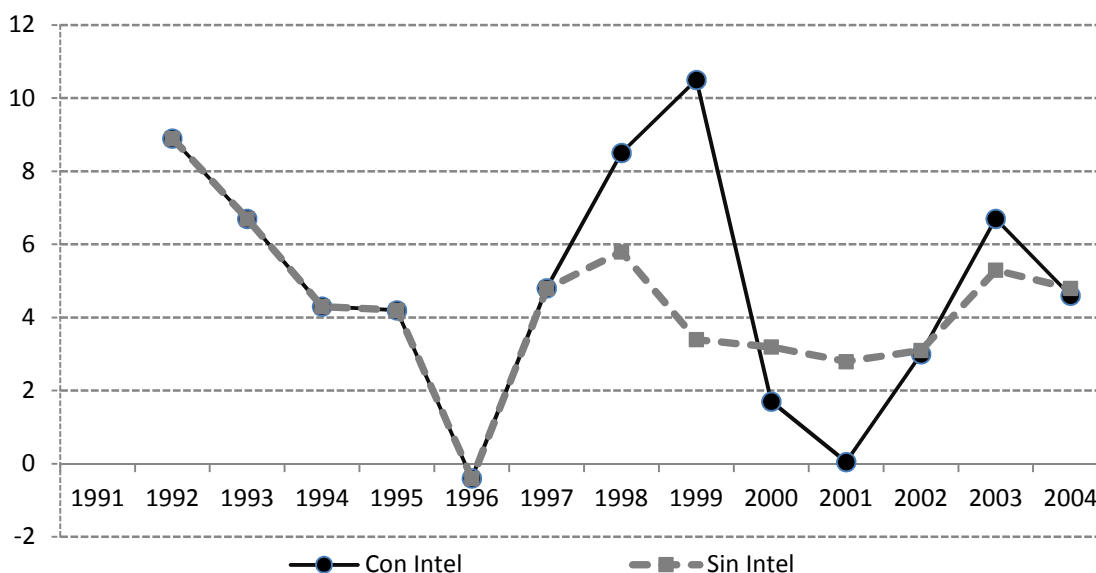
Según Larraín, López-calva, & Rodríguez-clara (2001) la localización de Intel en Costa Rica se debe al elevado nivel educativo de la fuerza laboral, estabilidad política, la seguridad jurídica, y las ventajas fiscales que ofrece el esquema de las zonas libres.

⁴ La inversión inicial que realizó Intel en 1997 era de, aproximadamente, 2.1% del PIB de Costa Rica.

En 1997, Intel, la empresa líder mundial en la fabricación de microprocesadores decidió invertir U\$300 millones en Costa Rica y mudar parte de su producción a este país. Esta inversión que realizó Intel es sustancial dado que representaba alrededor del 2.1% del PIB. Para el año 2004, 7 años después, la participación de esta empresa se triplicó y era equivalente a un 6% del producto interno bruto.

Un directivo de Intel señaló que la inversión de la compañía en Costa Rica era como introducir una ballena en una piscina, porque el monto de la inversión era elevado en relación al PIB de este país. Por lo cual tuvo un fuerte impacto en la economía costarricense, potenciando la tasa de crecimiento (ver gráfico 2.13), reduciendo el déficit comercial, etc.

Gráfico 2.13 Tasa de crecimiento del PIB real de Costa Rica



Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR⁵.

La tasa de crecimiento de la economía aumentó de forma significativa luego de la inversión de Intel, y en el año 1999 la tasa de crecimiento fue 7.1 puntos porcentuales mayor de lo que sería si la empresa no hubiera invertido en el país. Además la producción de la empresa representa el 20% de las exportaciones de Costa Rica, este efecto fue positivo ya

⁵ Con el fin de mantener la confidencialidad de la industria electrónica de alta tecnología el BCCR no proporciona datos de la actividad económica sin la industria de alta tecnología a partir del 2005. Por esta razón solo se analiza el papel de Intel en la tasa de crecimiento en la economía de Costa Rica hasta el año 2004, ya que no se disponen datos de los años subsiguientes.

que la balanza comercial era deficitaria en 500 millones de dólares y en solo dos años paso a ser superavitaria en más de 600 millones de dólares (Esquivel & Larraín, 2001).

Sin embargo, en el año 2000 la tasa de crecimiento de la economía disminuyó en 9%. Dado que Intel, así como otras empresas dedicadas al rubro de la tecnología e internet, fue golpeada durante este periodo por la crisis económica de 2001. En este año las exportaciones de la planta de procesadores de Intel en Costa Rica disminuyeron en 30%.

En cambio, se observa que sin Intel la economía Costarricense hubiera tenido una tasa de crecimiento mayor dado que no se habría visto tan afectada por la burbuja de las empresas puntocom. En el año 2001, la inversión de Intel representaba 7.4% del PIB por lo que el deterioro de sus ganancias tuvo una repercusión significativa sobre la economía de Costa Rica. Después de 2001, la economía recuperó la senda del crecimiento aunque no alcanzó los mismos niveles que en años anteriores.

En la actualidad Intel ha cerrado su planta de producción de microprocesadores despidiendo a 1500 empleados debido a la reducción en los ingresos y las ganancias de la compañía en el último año. Intel representó un 6% del PIB real entre 2005-2012 por lo que su salida tendrá un gran impacto en la economía de Costa Rica. El único vestigio de la compañía es un centro de servicios y de investigación que cuenta con 1000 empleados.

3. Marco Teórico

3.1 Determinantes de la Inversión extranjera directa

Según Esquivel y Larraín (2001), las tres razones principales por las que una empresa decide invertir en otro país son: conseguir la participación en un nuevo mercado, la reducción de costos a través de economías de escala y la explotación de un activo estratégico.

El acceso a nuevos mercados es considerada como la principal razón para explicar la presencia de IED, Esquivel et al. (2001). Según Mogrojevo (2005), cerca del 90% de la IED es realizada por firmas con características oligopólicas que poseen gran fortaleza financiera por lo que no tienen muchas dificultades para establecerse en un nuevo mercado, además, señala que el principal determinante de los flujos de IED es el tamaño de mercado de los países receptores. Los países con mayores niveles de producción interna tendrán mayores probabilidades de recibir inversión extranjera. En este sentido, será más fácil para las firmas inversoras generar economías de escala y aprovechar las ventajas que brindan sistemas económicos que permiten la libre movilidad de factores de producción. Actualmente se dan otras explicaciones referentes al acceso a los mercados y se considera que una firma decide invertir en un país porque este tiene una localización geográfica favorable que le permitiría el acceso a un tercer país o a otro mercado beneficiándose de algún acuerdo de libre comercio.

La segunda razón es la búsqueda de la eficiencia productiva a través de la reducción de costos vía economías de escala. Esto es un gran incentivo para las empresas porque logran una reducción de costos al invertir en países con mano de obra abundante y donde los salarios son relativamente más bajos, por ejemplo China, uno de los países que más IED recibe solo detrás de los Estados Unidos. La inversión que recibe China es mayor que la de todos los países de Latinoamérica juntos. Esto se observa también en algunos países de Europa del Este, o como le llaman algunos “La nueva Europa”, tales como Polonia y República Checa que tienen mano de obra calificada y el costo de la misma es relativamente más bajo que en sus países vecinos como Francia o Alemania causando que varias empresas se desplazaran desde este último país hacia Polonia. Aunque los salarios bajos son un incentivo para las empresas, estas también buscan mano de obra calificada, así que se necesita una combinación de ambas para atraer inversión extranjera directa. Sin embargo hay otro tipo de IED, más tradicional, que busca salarios bajos y es el que realizan países ricos en países pobres en actividades como la maquila y manufactura que no requieren mano de obra muy calificada.

Es importante señalar que los costos laborales influyen en la inversión extranjera directa; sin embargo, carecen de la incidencia suficiente para la localización de las inversiones extranjeras en un país particular Mogrojevo (2005).

La última razón que se menciona como posible causa de la IED es la explotación de un activo estratégico, normalmente algún recurso natural. Este tipo de IED ha ido perdiendo importancia en el tiempo. Aunque dicho activo estratégico puede ser mano de obra muy calificada, infraestructura adecuada y habilidades muy específicas para fabricar productos de alta tecnología. Además existen otros factores que son importantes para la localización de la IED, los factores institucionales. El tipo de gobierno, los niveles de corrupción, el grado de escolaridad de la población en edad de trabajar, el acceso al mar, entre otros, también tienen cierta incidencia en la decisión de invertir en un determinado país Esquivel y Larraín (2001).

3.2 Efectos de la IED sobre la inversión doméstica

La inversión extranjera directa es un factor que contribuye de manera positiva al crecimiento económico y puede estimular el aumento en la inversión de los países que la reciben De Mello (1997).

Este efecto se conoce como “crowding in” y significa que la inversión extranjera directa se convierte en un complemento para la inversión doméstica coadyuvando al posterior incremento de la misma mediante un efecto multiplicador.

Esto se observa, principalmente, cuando la IED entra en aquellos sectores de la economía donde no hay firmas competitivas produciendo y así la inversión extranjera directa no desplaza a las firmas locales. Entonces cada dólar de IED generará un incremento de la inversión local en más de un dólar. Este tipo de efecto es el que ha tenido la IED en Asia.

Dicho efecto es positivo ya que generaría un incremento en la inversión local y considerando que esta es una variable clave para el crecimiento económico, sus efectos serían muy favorables para la economía.

Si la IED entra en sectores donde existen firmas domésticas competitivas, puede tener un efecto “crowding out”. Es decir que la inversión en estos sectores desplaza a los inversionistas locales. Posiblemente, esto se deba al hecho de que la mayoría de empresas que realizan IED son transnacionales con características oligopólicas y gran poder de mercado que desplazan a las empresas locales, menos competitivas (Mogrovejo, 2005).

En el mundo en desarrollo la aparición de productores domésticos en un nuevo sector es improbable o tomaría mucho tiempo. Las políticas para promover el emprendimiento en nuevos sectores pueden ser muy costosas para toda la economía, si estos sectores tienen requerimientos tecnológicos que están muy lejos de las capacidades domésticas y dada la superioridad tecnológica de las empresas multinacionales, sus inversiones seguramente van a desplazar las firmas domésticas, incluso llevándolas a la bancarrota, más que inducirlas a invertir, Agosin y Mayer (2000). En este caso, el aumento en la inversión doméstica será menor que el monto total de IED sin observarse un efecto multiplicador, como en el caso de los países asiáticos.

El efecto “crowding out” ha sido la norma en América Latina y el efecto “crowding in” lo ha sido en Asia oriental donde la inversión extranjera directa ha tenido un desempeño importante, sobre todo a partir de la década de los noventa, cuando esta aumento notablemente en países como China y Singapur los cuales han desarrollado a su vez sólidos vínculos comerciales y de inversión en las naciones de la zona. Como un resultado del incremento en la producción de equipos electrónicos profesionales como computadoras y equipos periféricos y, para el final de la década, los cuatro dragones (Hong Kong, Corea del Sur, Taiwán y Singapur) eran exportadores de productos de alta ingeniería de precisión. (Montero, 2002).

Por el contrario, en la década de los ochenta, América Latina paso por un periodo de gran inestabilidad política y constantes golpes de estado, por lo que la inversión extranjera directa en la región fue escasa y comenzó a incrementarse hasta finales de la década.

Pero la región continuó siendo, principalmente, un exportador de productos agrícolas y materias primas y los desastres naturales que afectaron la región destruyeron parte de la infraestructura productiva.

Los efectos que pueda tener la Inversión extranjera directa sobre un determinado país o región dependen de las características de los países que la reciben. Así mismo, las características de las naciones determinan la distribución de los flujos de la IED.

Aitken y Harrison (2001) consideran que la IED genera transferencias en forma de tecnología y un efecto spillover causando que la productividad de las firmas locales aumente al observar a las empresas extranjeras o si estas introducen algún procedimiento nuevo. Aunque el efecto spillover ha sido muy limitado porque la movilidad de trabajadores de un tipo de empresas a otras es escasa, así como dentro de la misma empresa extranjera donde las posiciones más importantes son ocupadas por extranjeros.

Aunque otros autores si han encontrado que la IED tiene un efecto spillover sobre las firmas locales, por ejemplo: Haskel, Pereira y Slaughter (2007) con datos de panel de las industrias manufactureras en el Reino Unido desde 1973 hasta 1992 encontraron que un aumento de un 10% en la inversión extranjera incrementa la productividad de las industrias manufactureras domésticas en 0.5%.

4. Metodología

Para examinar el efecto que tiene la inversión extranjera directa sobre la inversión doméstica en los países de Centroamérica se utilizó el modelo desarrollado por Agosin y Mayer (2000).

La inversión total es la suma de la inversión doméstica con la IED

$$I = I^d + IED \quad (1)$$

La inversión doméstica depende del producto interno bruto

$$I^d = \alpha + \beta_1 PIB \quad (2)$$

Al reemplazar la ecuación (2) en (1), se obtiene

$$I = \alpha + \beta_1 PIB + IED \quad (3)$$

El modelo de la ecuación 3 asume que la IED tiene un efecto neutral sobre la inversión total, dado que un aumento de un dólar de IED genera un incremento de un dólar en la inversión total. Por lo que no existen externalidades de la IED según este modelo y lo que se pretende es verificar la existencia de dichas externalidades.

Por lo cual, se formula la ecuación de forma general:

$$I = \alpha + \beta_1 PIB + \beta_2 IED \quad (4)$$

Si $\beta_2 > 1$ existe un efecto crowding in; en cambio, si $\beta_2 < 1$ existe un efecto crowding out.

Los inversionistas, no solo están invirtiendo en el presente año y por eso no solo consideran el desempeño actual de la economía sino también el de años anteriores, utilizando la tasa de crecimiento de la economía como indicador. Porque la inversión es un proceso dinámico (Göçer, Peker, & Mercan, 2012).

La ecuación (4) se expande para incluir la información de años anteriores así como la tasa de crecimiento del PIB.

$$I_t = \alpha + \sum_{j=0}^n \beta_j IED_{t-j} + \sum_{j=0}^n \theta_j I_{t-j} + \sum_{j=0}^n \delta_j TCPIB_{t-j} + \varepsilon_t \quad (5)$$

Para determinar la existencia de efectos macroeconómicos de la IED sobre la inversión doméstica se utilizó la siguiente ecuación

$$I_t = \alpha + \beta_1 IED_t + \beta_2 IED_{t-1} + \beta_3 IED_{t-2} + \beta_4 I_{t-1} + \beta_5 I_{t-2} + \beta_6 TCPIB_{t-2} + \varepsilon_t$$

Donde

I = Inversión total/PIB

IED = inversión extranjera directa/PIB

TCPIB = tasa de crecimiento de la economía

La existencia de efectos de aglutinamiento (crowding in) o desplazamiento (crowding out) de la inversión extranjera directa en el largo plazo sobre la inversión doméstica, se analizan con el test de WALD, estableciendo restricciones para los coeficientes estimados de la ecuación en la forma siguiente:

$$\beta_{LT} = \sum_{j=1}^3 \beta_j / (1 - \sum_{j=4}^5 \beta_j)$$

Donde los β_j corresponden a los parámetros estimados del modelo. La hipótesis nula es:

H₀: $\beta_{LT} = 1$

Esta hipótesis indica que la inversión extranjera directa tiene efectos neutrales sobre la inversión local. La IED no genera efectos macroeconómicos relevantes ya sea desplazamiento o aglutinamiento.

La prueba de hipótesis puede presentar 4 resultados posibles

i. $\beta_{LT} = 1$

No se rechaza la hipótesis nula, un dólar de IED genera un aumento de la misma magnitud en la inversión total.

ii. $\beta_{LT} \neq 1$

Se rechaza la hipótesis nula.

iii. $\beta_{LT} > 1$

Existen efectos de aglutinamiento, un dólar de aumento de IED está asociado con un aumento de mayor magnitud en la inversión total.

iv. $\beta_{LT} < 1$

Existe efecto de desplazamiento, un dólar de aumento de IED está asociado con menos de un dólar de inversión total.

Los resultados de la prueba de hipótesis para cada uno de los países de la región centroamericana se muestran en el cuadro 4.1, donde se establece el efecto de la IED sobre la inversión doméstica en cada país.

5. Resultados

Cuadro 5.1 Efecto de la IED sobre la inversión total en el largo plazo

<i>País</i>	<i>Resultado del test de Hipótesis</i>	<i>Efecto de largo plazo</i>
1980-1994		
Costa Rica	2.82	CI
El Salvador	-5	CO
Guatemala	0.03	CO
Honduras	14.7	CI
Nicaragua	-1.15	CO
1995-2013		
Costa Rica	1	Neutral effect
El Salvador	-2.49	CO
Guatemala	-19.8	CO
Honduras	0.38	CO

Para estudiar de manera más precisa el efecto de la IED sobre la inversión doméstica, en los países centroamericanos, el análisis se dividió en dos períodos. Durante 1980-1994, la inversión extranjera directa fue una externalidad macroeconómica positiva en Costa Rica y Honduras, un dólar de IED se asoció con un aumento en más de un dólar de inversión doméstica en estos países. En Honduras el resultado de la IED sobre la inversión doméstica fue más fuerte que en otros países como se observa en el cuadro 5.1, porque el coeficiente es el mayor. Según Mileva (2008) en los países con mercados financieros menos desarrollados e instituciones más débiles, la IED estimula la inversión en otros sectores de la economía generando un efecto spillover⁶. Lo contrario sucedió en los demás países de la región, donde el efecto fue crowding out. El Salvador y Nicaragua fueron los países que menos inversión recibieron en este período. Por otro lado, Guatemala, a pesar de tener una participación de 45% en la IED regional esto no generó externalidades positivas en el largo plazo. Porque en el siguiente período los flujos que recibió del exterior, así como la inversión total disminuyeron.

En el siguiente período de estudio (1995-2013), la situación no fue tan favorable, porque solo en Nicaragua se observó un efecto de aglutinamiento de la IED en la inversión local. De los países de la región, Nicaragua es uno de los que menos IED han recibido, y en la década de 1980, a diferencia de los demás países centroamericanos, no recibió inversión extranjera directa. Por lo que el efecto de aglutinamiento es menor que en los demás países. Sin embargo, en la actualidad Nicaragua es una de las economías más dinámicas de Latinoamérica, según cifras del Banco Mundial en 2012 la IED fue de US\$ 4390 millones, lo que representa un aumento en 522% respecto al año anterior. En Costa Rica, el efecto fue neutral, es decir un dólar de inversión extranjera se asocia con un aumento de la misma magnitud en la inversión total. La inversión que recibió de Intel no desplazó a otras industrias domésticas ya que ninguna empresa costarricense se dedicaba al mismo rubro que esta. Como señala (Demello, 1997), el efecto crowding out sucede cuando la empresa extranjera y la firma doméstica están en la misma industria.

En los demás países de la región, El Salvador, Guatemala y Honduras, la IED no generó externalidades macroeconómicas positivas. En este grupo se observa una disminución de los flujos de IED que recibieron. Además, que se invirtió en actividades donde ya existían empresas locales por lo que se desplazó la inversión doméstica generando un efecto crowding out.

Cuadro 5.2 Resumen del efecto de la IED en Centroamérica

⁶ El efecto spillover o derramamiento significa que, el efecto de una política económica o de una variable se extiende más allá del sector que afectó inicialmente.

<i>Período</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>El Salvador</i>	<i>Guatemala</i>	<i>Honduras</i>	<i>Nicaragua</i>
1980-1994	C.I.	C.O.	C.O.	C.I.	C.O.
1995-2013	N ^a	C.O.	C.O.	C.O.	C.I.

^aEfecto Neutral, coeficiente igual a 1.

En el cuadro 5.2 se observa un patrón en el efecto de la IED. En El Salvador y Guatemala se observó el mismo efecto en ambos periodos, en cambio en Honduras y Nicaragua los efectos se alternaron. En el caso de Costa Rica, la IED dejó de tener un efecto crowding in y se volvió neutral, lo cual es preferible a la situación de los países donde fue crowding out. Nicaragua es uno de los países más beneficiados por la IED, dado que a comienzos de la década no recibió inversión extranjera y, en la actualidad ha logrado atraer grandes flujos de capitales con efectos muy positivos para su economía.

Conclusiones

En los últimos 20 años la inversión extranjera directa en el mundo ha incrementado de forma impresionante, en la actualidad es 30 veces mayor que en los 80's, los principales destinos de la IED siguen siendo, al igual que en años anteriores, los países de altos ingresos. Después se sitúan los países de ingresos medios como los de Asia oriental, central y Latinoamérica. La buena noticia es que a pesar que los países ricos son los que captan la mayor parte de los flujos, la tasa de crecimiento de los flujos de inversión extranjera directa hacia los países de ingreso medio es mayor que en los países ricos, por lo que el patrón de la distribución de la IED está empezando a cambiar. En la región centroamericana los flujos de inversión extranjera directa se han incrementado dramáticamente desde la década de los 80. El patrón de distribución sectorial de la IED ha cambiado, pasando del sector agroexportador hasta el sector industrial a la fabricación de bienes terminados.

El principal emisor de IED hacia los países de la región es Estados Unidos, y más del 90% de los flujos están dirigidos al sector de servicios y manufactura. Si bien es cierto que la IED que reciben los países de la región centroamericana se ha incrementado no significa que cada año estén llegando empresas extranjeras a invertir, lo que ocurre es que el 60% de la IED son utilidades reinvertidas para evitar una carga fiscal mayor al repatriarlas a sus casas matrices, por eso, no se debe asociar la entrada de capitales ni la generación de empleo con el aumento en la inversión extranjera.

Por otro lado, las inversiones que reciben los países de la región han generado grandes cantidades de divisas que han permitido cubrir, parcialmente, los déficits en la balanza

comercial, aunque últimamente se ha observado la tendencia en algunos países que recurren a las remesas para mitigar esos desbalances.

Las pruebas econométricas realizadas confirman que existen efectos de aglutinamiento de la inversión extranjera en Costa Rica y Honduras en el período 1980-1994, y para Nicaragua desde 1995 hasta la actualidad, quizás esto se debe a que en la década de los 80 el país no recibió IED y los demás países centroamericanos sí. Aunque actualmente esta situación ha cambiado, porque es uno de los países que presenta un mayor volumen de IED como proporción del PIB.

Las altas tasa de homicidios parecen tener alguna incidencia en los bajos niveles de inversión que reciben algunos países de la región. En cambio, no hay evidencia que los altos niveles de corrupción actúen como un repelente de la IED porque hay algunos países con elevados niveles de corrupción que reciben una cantidad similar de inversión que otras naciones menos corruptas. El único país donde se observa una marcada relación entre un nivel alto de atracción de inversión extranjera y un alto control de la corrupción es Costa Rica. En los demás países de Centroamérica la relación es ambigua.

Referencias Bibliográficas

- Aitken, B., & Harrison, A. (2001). Do Domestic Firms Benefit from Direct Foreign Investment? Evidence from Venezuela. *The American Economic Review*, 1-14.
- Agosin, M., & Mayer, R. (2000). Foreign investment in developing countries. Does it crowd in domestic investment? *UNCTAD Discussion Paper*, 1-23.
- Agosin, M., & Mayer, R. (2000). *Foreign investment in developing countries. Does it crowd in domestic investment?*
- Banco Central de Honduras (BCH). (2004). *Inversión Extranjera Directa en Honduras Período: 1993-2003*. Tegucigalpa.
- Banco Central de Nicaragua. (s.f). *50 años de Estadísticas Macroeconómicas: 1960-2009*. Managua: Banco Central de Nicaragua.
- Banco Mundial. (2011). Crimen y violencia en Centroamérica un desafío para el desarrollo.
- Carkovic, M., & Levine, R. (2002). Does foreign direct investment accelerate economic growth?
- CEPAL. (2001). *Inversión Extranjera y Desarrollo en Centroamérica: Nuevas Tendencias*.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2001). *Inversión extranjera y desarrollo en Centroamérica: Nuevas tendencias*. Santiago de Chile.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2012). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2013). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.
- Demello, L. (1997). Foreign direct investment in developing countries and growth: A selective survey. *The Journal of Development studies*, 1-36.
- Esquivel, G., & Larraín, F. (2001). *¿Cómo atraer inversión extranjera directa?*
- Göçer, İ., Peker, O., & Mercan, M. (2012). Effect of Foreign Direct Investment On Domestic Investments Of Developing Countries: A Dynamic Panel Data Analysis. *3rd International Symposium on Sustainable Development*, (p. 94). Sarajevo.

- Hernández J., M. F. (2008). *Evolución y efectos recientes de la inversión extranjera directa en Costa Rica(2000-2007)*.
- Larraín, F., López-calva, L., & Rodríguez-clara, A. (2001). *Intel: A Case Study of Foreign Direct Investment in Central America*.
- Mileva, E. (2008). *The impact of capital flows in domestic investment in transition economies*. European Central Bank.
- Mogrovejo, J. A. (2005). Factores determinantes de la inversión extranjera directa en algunos países de latinoamérica. *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional*, 85.
- Montero, D. C. (2002). El Modelo Asiático y la Inversión Extranjera Directa. ¿Hacia la occidentalización del modelo? *Iztapalapa*, 378-386.
- OECD. (s.f.). *Glossary of foreign direct investment terms and definitions*. Retrieved from <http://www.oecd.org/dataoecd/56/1/2487495.pdf>
- ONU. (2010). *Informe sobre las inversiones en el mundo*.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2010). *Informe sobre las inversiones en el mundo*.
- Prasad, E., Rajan, R., & Subramanian, A. (2007). La Paradoja de el Capital. *Finanzas y desarrollo*, 16.
- Suanes, M. (2011). *Inversión extranjera directa, crecimiento y desigualdad en América Latina*. Barcelona.
- Umaña, M. (2002). *Inversión extranjera directa en Centroamérica: El rol de la seguridad jurídica*.